

NAVIDAD, DIOS NACE EN CADA HOGAR.

NAVIDAD, 2700 FAMILIAS PRESAS

Cómo colaborar

Transferencia bancaria en CAM
Cuenta Obispado Orihuela-Alicante
nº: 2090 -0001 -75- 0200015306
Importante indicar para Pastoral Penitenciaria

Donativo en el Secretariado Diocesano de
Pastoral Penitenciaria

C/ Marco Oliver 5. 03009 Alicante
Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09

Más información

Obispado-Secretariado Diocesano de la
Pastoral Penitenciaria

96 520 48 22

O, mejor, directamente a los Capellanes

P. Nacho Blasco, C.P. Fontcalent:
96 542 72 03 / 699 57 93 02

P. José Vicente Ferrández,
Psiquiátrico Penitenciario:
637 37 61 54

P. Manolo Llopis, C.P. Villena:
687 92 78 57

Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria



DIOCESIS
D ORIHUELA-
ALICANTE



Pastoral Penitentiaria de Orihuela-Alicante



CEU
Universidad
Cardenal Herrera

NAVIDAD, DIOS NACE EN CADA HOGAR.

NAVIDAD, 2700 FAMILIAS PRESAS



Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria



DIOCESIS
D ORIHUELA-
ALICANTE



Pastoral Penitentiaria de Orihuela-Alicante



CEU
Universidad
Cardenal Herrera

Navidad : Dios nace en cada hogar. 2700 Familias Presas

Familias de prisión

Cuando una persona entra en prisión casi nunca entra sola. **Detrás de cada interno hay casi siempre una familia que sufre esa entrada en la cárcel.**

Cada fin de semana podemos comprobar cómo cientos de familiares se trasladan hasta las prisiones de nuestra provincia, si tienen dinero, para ver a sus familiares presos.

Son familiares que muchas veces van a visitar a la persona que, en muchas ocasiones, era la que traía el sustento económico a casa.

Otros no podrán ir a visitar a su familiar preso porque no tienen dinero o porque ha sido trasladado a alguna prisión de otra parte de España.

Muchas familias acuden a la Pastoral Penitenciaria a pedirnos orientación, ayuda económica o jurídica ante la impotencia que sienten por no poder hacer nada para mejorar la situación de su familiar preso o, lo que es más grave, porque necesitan hacer frente a las dificultades con las que se encuentran cada día (pago de recibos de agua o luz, alquileres, ropa, alimentación...).

La cárcel sigue siendo un almacén de pobres. La crisis económica no ayuda demasiado a que las familias en general puedan, gracias al trabajo, afrontar las necesidades diarias. Las familias de prisión son, sobre todo, familias pobres.

Estas familias intentan sobrevivir como pueden en esta sociedad en la que cada vez hay más pobres y se sufre el desamparo de las instituciones sociales.

Muchas se ven obligadas a vivir al límite de la legalidad. Otras muchas viven estigmatizadas, señaladas o cuestionadas por tener un hermano, marido o hijo en prisión; otras veces lo ocultarán por el miedo al qué dirán o por miedo a perder un trabajo.

Invitados por el Dios del amor que nace para todos, los que trabajamos en Pastoral Penitenciaria queremos acompañar a estas familias en sus dificultades y mos-

trarles el rostro de un Dios que tiene predilección por los más pobres, acogéndonos, orientándonos e intentando ayudarlas en la medida de nuestras posibilidades.

Invertir en estas familias es invertir en prevención del delito; ayudarlas es decir no a la injusticia social; es decir no a una sociedad que sigue marginando a una parte de la sociedad más pobre y más vulnerable; es intentar parar la rueda de la marginalidad a través de la promoción social y la igualdad de oportunidades; es intentar que los niños que ahora tienen a su padre o familiar en prisión, y que sufren la pobreza, no sean los presos del mañana.

¿Nos echas una mano?

Feliz Navidad en libertad para ti y para tu familia.

Objetivos de la campaña

1.- Ayudar a pagar viajes a las familias para poder ir a ver a su familiar preso, tanto en la provincia como en el resto de España.

2.- Pagar paquetes de alimentación y otras necesidades urgentes de estas familias (luz, agua, alquiler, medicinas...).

3.- Ayudar a cubrir las necesidades de los familiares extranjeros que tienen a algún familiar preso en las cárceles de nuestra provincia.

4.- Facilitar, a través de tarjetas telefónicas, la comunicación de los internos extranjeros con su familia en otros países.

5.- Seguir dotando de recursos a las dos casitas de acogida que tenemos para los presos y para cuando sus familias, sin recursos, vienen a visitarles desde lejos.

6.- Seguir mediando, a través de la inserción laboral, para que aquellos que menos opciones tienen puedan acceder al mercado laboral y, por lo tanto, a la construcción de una vida desde los valores del trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad social.